

ORÍGENES DEL MOVIMIENTO DE MUJERES EN LA CIUDAD DE SANTA FE

La conformación primigenia de lo que sería el Movimiento Social de Mujeres de la ciudad puede situarse a mediados de la década de 1980 con el surgimiento de dos organizaciones que por su inserción territorial y poder de convocatoria serían fundamentales para aglutinar a otros grupos. Una es el Sindicato de Amas de Casa que reivindicaba salario y jubilación para el ama de casa y la otra Acción Educativa que desplegaba su acción en distintos barrios santafesinos y en localidades de la región a partir de los postulados de Paulo Freyre y la educación popular.

En los primeros años de la década de 1990 se producirían avances importantes. Se crean los primeros organismos dentro de las estructuras del Estado destinados principalmente a prevenir y atender casos de violencia de género. Se constituye el Equipo interdisciplinario de violencia familiar, se crea el Área Mujer dentro de la estructura del Ministerio de Salud y Acción Social y Centro de Atención a la Víctima bajo la órbita de la Defensoría del Pueblo. Asimismo en el ámbito académico se funda el Centro de Investigaciones Histórico Sociales Sobre las Mujeres (Facultad de Formación Docente en Ciencias de la UNL).

En 1992 Santa Fe fue la primera provincia que tuvo ley de cupo femenino para cargos electivos. Esto fue posible por el activismo y militancia de mujeres de diversas pertenencias políticas que crearon el Foro de Integración de la Mujer Santafesina. Impulsaron la ley, se dieron las estrategias necesarias para arribar a la sanción y batallaron por la reglamentación y con la dificultad de compatibilizar el cupo con la Ley de Lemas vigente por entonces.

Por esos años, integrantes del Taller Mujer de Acción Educativa dan vida a “Casquivanas,” el primer teatro de las mujeres de la ciudad, una creación colectiva que desde el humor abordaba situaciones cotidianas de la vida de las mujeres.

A partir de 1995 los domingos por la mañana podía escucharse por LT10 Radio universidad el programa “Mujeres de Fin de Siglo” que se constituye rápidamente en un espacio de divulgación del pensamiento feminista y de actividades del movimiento social de mujeres de la ciudad.

La conmemoración los 8 de marzo del Día Internacional de la Mujer Trabajadora congregaba a los primeros grupos en la realización de actividades en el espacio público. El primer acto se realizó frente al teatro municipal en 1987 y desde principios de la década de 1990 en Cortada Falucho y San Martín. Si bien desde el retorno de la democracia se habían producido avances en relación a los derechos de las mujeres, la ciudad seguía conservando el perfil de localidad pequeña aferrada a valores tradicionales y ciertas palabras y conceptos como feminismo despertaban suspicacias e ironías. Las militantes evaluaban cuáles eran las mejores estrategias de comunicación para poder instalar debates sin propiciar su clausura de antemano.

Esta conmemoración dio origen a una articulación embrionaria entre los grupos que militaban los derechos de las mujeres. En el local del Sindicato de Amas de Casa o de Acción Educativa se realizaban las reuniones preparatorias del Acto, de las cuales también participaban mujeres sindicalistas de AMSAFE, UPCN y ATE. Allí se definían las invitaciones, las responsabilidades en las gestiones de logística como pedidos de permisos y de escenario, se consensuaban comunicados y volantes, se armaba la jornada que por lo general consistía en la lectura de un documento, de poesías y textos vinculados a los derechos de las mujeres y la actuación de “Las Casquivanas”. Se invitaba a las escuelas a concurrir al acto. Niños y adolescentes dejaban sus impresiones sobre la fecha o sim-

plemente sobre lo que observaban en un gran rollo de papel que se desplegaba sobre la peatonal. Se culminaba con la alegría, cantando y bailando.

40 años han transcurrido desde “aquellos primeros grupos de mujeres jóvenes y de mediana edad, de clase media urbana y blanca, a este movimiento heterogéneo con generaciones de jóvenes que suman otros cuerpos, otras voces, otro color de piel y otras interpelaciones. De los primeros pasos en el Estado, con no poca resistencia, a esta realidad de Ministerios de la Igualdad y paridad en cargos electivos. De las primeras ordenanzas y leyes a esta normativa que consagra derechos fundamentales. De unas pocas “locas” en volanteadas y conmemoraciones a las miles de los Encuentros y a las millones en las calles. Del trajinar entre stenciles y volantes a la instantaneidad del mensaje a través del cyberactivismo. De encuentros presenciales con viajes eternos a estos virtuales desde remotas geografías. De tensiones y conflictos entre “institucionales” y “autónomas” a estas interpelaciones desde los márgenes al feminismo blanco hegemónico”¹. En esta esquina emblemática de la ciudad y en la fecha quizá más significativa del calendario feminista, hace más de cuatro décadas, el embrionario movimiento de mujeres realizó las primeras intervenciones en el espacio público, interpelándolo con el sólo hecho de colocar otros cuerpos portadores de mensajes incómodos para el orden patriarcal de la época. La calle se convertiría en el escenario de disputa de sentido más categórico e insoslayable.



Volante convocando a un acto conmemorativo del Día Internacional de la Mujer.



Actuación de "Las Casquivanas" teatro de la mujer en ocasión de la conmemoración del 8 de marzo en la peatonal santafesina.

Referencias

¹ Remando: relatos del movimiento de mujeres y disidencias en la ciudad de Santa Fe
Biblioteca Virtual UNL: <https://bibliotecavirtual.unl.edu.ar:8443/handle/11185/6842>



Acto conmemorativo del 8 de Marzo en la intersección de Cortada Falucho y San Martín.



Movilización del Sindicato de Amas de Casa a la Legislatura reclamando la ley de jubilación del ama de casa (1987).



Acción Educativa y la Casita de la Mujer Barrio General Belgrano Santa Fe.
Año 1990.